

# Nocturno a Cortázar

Eduardo Casar

Porque a fin de cuentas  
eres corresponsable  
de que me pierda yo,  
de que me pierda ya,  
en el intento por hacer  
definiciones, límites, paréntesis,  
para entender en dónde estoy parado,  
para saberme barco o vela  
o barco en vela o ancla  
o vela anclada bajo su llamarada.  
Por eso y por otros motivos,  
por motivos circunstanciadamente propios,  
es posible llamarte,  
llamarte por tu nombre, convocarte  
para que me interrumpas,  
porque ya interrumpiste desde chico  
mi prometida vocación de economista  
y me hiciste escribir,  
por eso julio, abril, enero, marzo,



Eduardo Casar en el cementerio de Montparnasse, junto a la tumba de Julio Cortázar, París

estación de partida,  
 por eso es que tu nombre se confunde,  
 sin que sea el tema,  
 sin que vengas al cuento. Se confunde  
 con otros nombres,  
 siempre que salga el sol  
 con esa certidumbre que da  
 solamente la luna.